

El diálogo democrático es la base para construir confianzas de manera permanente. Chile ha demostrado ser un país resiliente, capaz de enfrentar y superar los desafíos de la última década, manteniéndose como una economía confiable, estable y abierta al mundo.

Hoy avanzamos en una reforma clave: la ley de permisología. Esta nueva normativa permitirá que 17 ministerios actúen coordinadamente para reducir tiempos en la entrega de permisos, lo que agiliza proyectos, mejora la gestión pública y entrega mayor certeza a los inversionistas. Este progreso ha sido posible gracias al diálogo, una herramienta que seguirá guiando nuestro camino hacia acuerdos duraderos.

La colaboración público-privada es otro pilar fundamental. Chile cree firmemente que sumar esfuerzos entre el Estado y los inversionistas fortalece nuestra economía y proyecta una imagen clara de estabilidad para el mundo.

Por eso, eventos como Chile Day

tienen un valor estratégico. Este espacio, realizado en Nueva York, permite posicionar a nuestro país como un destino serio para la inversión extranjera. Es la oportunidad de mostrar que Chile ofrece certezas jurídicas, institucionalidad sólida y una ruta de desarrollo económico sostenible.

Chile Day no es solo un evento protocolar. Es una plataforma concreta de diplomacia económica. En cada edición, la delegación chilena

expone avances legislativos, marcos regulatorios, oportunidades territoriales y sectores prioritarios como la energía, la minería y la innovación. Todo esto contribuye a generar confianza en quienes evalúan invertir en nuestro país.

En esta edición, Chile se presenta con un crecimiento económico mayor al proyectado y una inflación controlada. A ello se suma la posibilidad de generar alianzas estratégicas, especialmente en sectores como el litio, donde empresas como Codelco buscan acuerdos interna-

## Chile Day: un espacio clave



**Gastón Saavedra Chandía**  
Senador de la República

cionales que aseguren ingresos al país y respeten la soberanía sobre nuestros recursos.

Chile Day es, en definitiva, un espacio donde no solo se exhiben cifras, sino también voluntad política, capacidad de gestión y confianza en nuestro futuro. Atraer inversión extranjera significa mucho más que captar capitales: es abrir la puerta a quienes creen en Chile y están dispuestos a crecer con nosotros, respetando nuestras reglas y aportando al desarrollo de nuestros territorios.